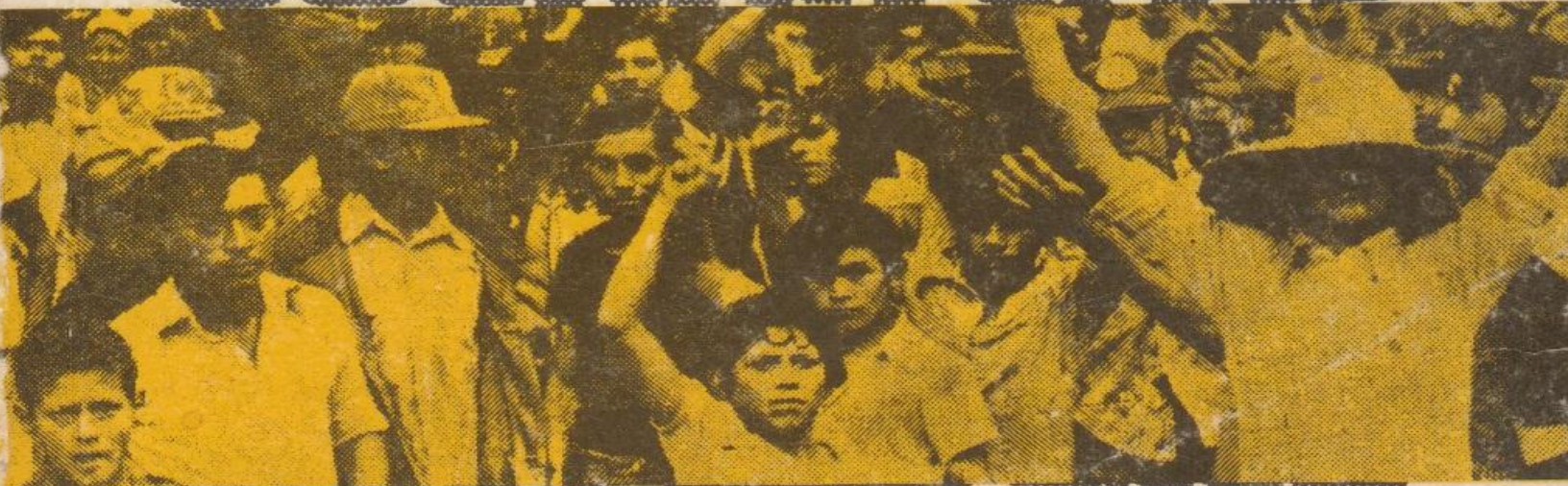


jacobo schifter

**LA FASE
OCULTA DE LA**



GUERRA CIVIL



EN COSTA RICA

JACOBO SCHIFTER

LA FASE OCULTA DE
LA GUERRA CIVIL
EN COSTA RICA



EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMERICANA

Cuarta Edición
EDUCA, Centroamérica, 1986

Reservados todos los derechos
Hecho el depósito de Ley

972.860.54

S355f3 Schifter, Jacobo.

La fase oculta de la guerra civil en Costa Rica. / Jacobo Schifter. — 4a. ed. — San José, C.R.: EDUCA, 1985.

P. 160

ISBN 9977-30-066-6

1. Costa Rica — Historia — Revolución de 1948. I. Título.

© EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMERICANA
—EDUCA—

Organismo de la Confederación Universitaria Centroamericana CSUCA, integrada por: Universidad de San Carlos de Guatemala, Universidad de El Salvador, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Universidad Nacional de Costa Rica, Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional de Panamá.

AGRADECIMIENTO

Quisiera extender mi agradecimiento hacia todas aquellas personas que alentaron y dirigieron este trabajo, muy especialmente al doctor Philippe Schmitter – director de tesis y consejero personal durante mis estudios en Chicago – y al doctor John Coatsworth, segundo lector y director del mismo. Ambos merecen crédito por lo que haya de valor en este libro y por el aliento que me dieron en los momentos críticos en su desarrollo.

Mas quisiera también reconocer el apoyo moral de mis padres, Wolf Schifter y Elena Sikora de Schifter, asimismo al estímulo ofrecido por el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional durante mis estudios en el extranjero, sin su apoyo, este libro no se hubiese siquiera pensado en realizar.

No podría concluir sin hacer patente mi admiración por todas aquellas personas que al encontrarse ante la problemática de aceptar mandatos oficiales o seguir sus preceptos de integridad, escogieron de acuerdo a sus valores morales. Por consiguiente, son estos individuos los que influyeron indirectamente en este trabajo. Educadores como María del Carmen Villalobos Vega y Julia María Conejo Solís son ejemplos de estos espíritus intelectual y moralmente firmes que influyen para siempre en los alumnos que forjan.

Para ellos y para todos

Jacobo Schifter Sikora

PALABRAS INTRODUCTORIAS

Toda interpretación sobre los eventos de 1948 en Costa Rica será polémica. La guerra civil ha dividido a las fuerzas políticas por más de treinta años. Dicha división se proyecta en el tiempo y si tiende a declinar, no da muestras de su eventual desaparición. Por el contrario, hay también algo de autoperpetuador en tal polarización social: tanto el transformismo costarricense como el populismo tico han legado a las nuevas generaciones sus fuerzas políticas, siendo éstas aún las más importantes del país.

Por consiguiente, el volver a lidiar con los eventos de 1948 necesariamente provocará reacciones de aquellos sectores menos favorecidos por esta obra con respecto a su interpretación del evento y la nuestra. Pero creemos necesario nuevamente reinterpretar la Guerra Civil ya que su impacto en la Costa Rica actual es determinante. Sus consecuencias reales sólo podrán evaluarse cuando los científicos sociales puedan desligarse de una obsesión de objetividad salomónica, la cual los ha llevado a tratar de repartir culpas y excusas por el evento bélico, y puedan crear marcos analíticos más sofisticados.

Este libro, pues, no pretende racionalizar el evento político ni repartir culpas a los actores de la Guerra Civil: pretende evaluar por vez primera las consecuencias de la polarización social de esta guerra civil en la sociedad costarricense.

INTRODUCCION

En el presente trabajo se intenta reevaluar la interpretación predominante de la Guerra Civil costarricense como un "proceso de democratización", dirigido por José Figueres contra las administraciones "dictatoriales" de Calderón y Picado (1940-1948). Se sugiere que este conflicto puede interpretarse más adecuadamente como un intento infructuoso de transformar la sociedad costarricense desde arriba mediante un régimen autoritario. También se intenta demostrar que una vez en el poder, los revolucionarios no lograron consolidar las nuevas fuerzas sociales y políticas que apoyaban un cambio de régimen de esa naturaleza, debido a alineamientos de clase anteriores que se habían realizado a partir de 1940. Además, en este estudio se tratará de suministrar una base útil para un análisis de la política contemporánea, ya que la comprensión del impacto de la guerra de 1948 es decisiva para comprender el mantenimiento de un sistema democrático en Costa Rica.

El "modelo enrejado" del desarrollo político y su relevancia en relación con los acontecimientos de 1948 en Costa Rica.

La interpretación de los acontecimientos políticos en Latinoamérica se ha visto influenciada ampliamente por el modelo predominante de desarrollo político que ha estado "de moda" desde hace un buen tiempo en el análisis de las 20

repúblicas latinoamericanas. En algunas oportunidades, la percepción de los acontecimientos políticos ha sido "ajustada" para adaptarse al modelo prevaleciente. Este ha sido el caso de anteriores interpretaciones de la guerra civil en Costa Rica, que han adolecido de una sobresimplificación por parte de quienes la han percibido como evidencia de un proceso teleológico de democratización hacia la cual se movía Costa Rica, al igual que otros países latinoamericanos (1), o por una confusión más profunda entre aquellos estudiosos más sofisticados que no podían explicarse el hecho de que una lucha democrática resultara la antítesis de lo que proclamaba ser (2).

La raíz del problema en cuanto a estas interpretaciones probablemente se encuentra en los modelos generales de desarrollo político que se han aplicado (como en el caso de Costa Rica) a la América Latina en general, a menudo sin tomar en cuenta los fenómenos históricos. En nuestra opinión, el principal problema con dichos modelos es su incapacidad para incorporar el contexto internacional y su impacto múltiple sobre el desarrollo latinoamericano, así como su descuido en el análisis de sendas alternativas de desarrollo político diferentes a la senda democrático-pluralista. En su artículo *Paths to Political Development* (3), Schmitter describe y luego critica los modelos más antiguos por razones semejantes. Introduce otras sendas o modelos de desarrollo político que dan alguna claridad, no sólo sobre los cambios contemporáneos en Brasil o en Chile, sino sobre hechos históricos que —como en el caso de Costa Rica— inicialmente no pretendían describir o analizar.

Schmitter señala tres modelos de desarrollo para América Latina: el lineal, el romboidal y la síntesis Germani-Silvert (4), cada uno de los cuales tiende hacia un estado final en que esas sociedades alcanzarían el paraíso pluralista en que ya se encuentra la mayoría de los sistemas políticos de Europa occidental y Norteamérica (excluyendo a México). No importaba qué desviaciones habían ocurrido en el camino a la democracia. El supuesto común importante de estos modelos, que prevalecieron en los años cincuenta y sesenta de este siglo, era que el desenlace se consideraba inevitable: con el desarrollo económico y social se

llegaría a un sistema pluralista desarrollado. Por lo tanto, una lucha política como la Guerra Civil costarricense, que accidentalmente dio origen a un régimen democrático, tendía a interpretarse como el producto inevitable de un proceso de democratización. En síntesis, la interpretación de la Guerra Civil era definida por su desenlace. La falta de una senda de desarrollo divergente, que no coincidiera con la senda pluralista, en los modelos, influyó sobre la interpretación del marco político que buscaban establecer los revolucionarios a partir de la guerra civil.

El propio Schmitter ha sugerido otro esquema que él llama el "modelo enrejado". Este modelo supone tres sendas paralelas, no convergentes, de desarrollo: 1) la liberal pluralista; 2) la monocrática colectivista; 3) la autoritaria corporativista (5).

Este esquema enrejado no implica que haya una convergencia inevitable de estas tres sendas diferentes hacia un fin específico, ni que haya un "progreso" irreversible o acumulativo a lo largo de las tres sendas diferentes. Aunque es considerado pesimista por quienes esperan que América Latina se democratice "naturalmente", el modelo propuesto por Schmitter sí permite una mayor flexibilidad en la interpretación de los acontecimientos históricos puesto que no da por supuesto ningún proceso fijo, delimitado y unilineal que conduzca hacia la democracia, ni supone que éste sería el resultado inevitable del paso temporal por la senda monocrática colectivista o la autoritaria corporativista. Así, en el caso de Costa Rica, la guerra civil puede interpretarse aparte de su desenlace. Incluso si a fin de cuentas resultó un desenlace democrático, esto no significa necesariamente que ésa fuera la intención perseguida en la guerra civil, y mucho menos que deliberadamente se fomentara tendencias con esa finalidad. El modelo enrejado también toma en cuenta el ambiente internacional en el cual interactúan Latinoamérica y los actores y fuerzas externas y, además, considera las especificidades de las estructuras económicas latinoamericanas como factores genéricos en su modelo de desarrollo político.

Dependencia, transformismo, populismo y senda autoritaria corporativista de desarrollo político.

El modelo de desarrollo económico de los países latinoamericanos, como en el caso de Costa Rica, se describe de la manera más adecuada diciendo que es atrasado y dependiente. Estos países fueron incorporados en una economía mundial en un momento en que algunos países europeos ya estaban en acelerado proceso de industrialización. Malloy (6) ubica esta incorporación de los países latinoamericanos a fines del siglo XIX. Estos países fueron incorporados en la periferia de un mercado capitalista internacional bien establecido. Según Malloy, tal mercado enfatizaba excesivamente el desarrollo de los sectores exportadores de las economías locales, lo cual conducía a una relación dependiente. Costa Rica, por ejemplo, se convirtió en exportador de café a partir de los años cincuenta del siglo pasado, y su economía devino dependiente de las naciones industrializadas a partir de entonces (7). Esta relación dependiente no sería transitoria. Dos Santos, por ejemplo, señala que la relación establecida en el siglo XIX entre las naciones industriales y las de Latinoamérica sería una relación constante. Esto fue lo que llamó 'Dependencia', a la cual define como "una situación en que la economía de ciertos países es condicionada por el desarrollo y la expansión de otra economía a la cual son sometidos aquéllos. La relación de interdependencia entre dos o más economías, y entre éstas y el Comercio Mundial, adquiere la forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse y pueden bastarse a sí mismos, en tanto que otros países (los dependientes) sólo pueden hacerlo como reflejo de esa expansión, la cual puede tener un efecto negativo o positivo en su desarrollo inmediato" (8). Como lo señala Dos Santos, la relación de dependencia puede tener un efecto negativo sobre el desarrollo del país dependiente en determinada etapa. Una recesión del mundo industrializado tendrá un efecto de disminución de su consumo de materias primas, lo cual afectará negativamente a la economía del mundo dependiente.

La conciencia acerca de la relación de dependencia con el

mundo industrializado ha encendido en Latinoamérica lo que se ha denominado ideología "transformista" en oposición al *statu quo*. Una ideología transformista es una corriente de pensamiento no marxista para el cambio económico, político y social. Su principal objetivo es la reestructuración de la relación dependiente para que sea factible un desarrollo económico más independiente. El transformismo pretende: a) minar el poder de la oligarquía; b) reestructurar las relaciones económicas; c) intervenir en la economía para sobreponerse al modelo exportador de orientación externa mediante el estímulo a la diversificación económica. Esta ideología no presupone la lucha de clases como un medio para el desarrollo económico, ni defiende la abolición de la propiedad privada.

En América Latina, la ideología transformista se ha vinculado, con cierta frecuencia, a los movimientos populistas. Schmitter ha señalado que el desarrollo atrasado se basó en la asociación entre el Estado y la oligarquía en Latinoamérica desde la Independencia (9). Para los nuevos grupos industriales y sociales a los cuales esta relación perjudica especialmente, la perspectiva del cambio se basa en el debilitamiento de la oligarquía agroexportadora tradicional. En consecuencia, la base de su reto político se apoya en la movilización de las masas opuestas a la oligarquía defensora del *statu quo*.

Los movimientos populistas tienen como meta incorporar a las clases más bajas en la arena política sobre una base pluriclasista, que moviliza a los grupos antes no influyentes bajo la tutela de los grupos de status más alto o élites. Pero sería erróneo suponer una relación causal entre el transformismo y el populismo como lo hace Di Tella (10), Malloy (11), Torres (12) y otros. Si el populismo y el transformismo estuvieron ligados durante los regímenes peronista y varguista en Sudamérica, esto no significa que el uno conduzca necesariamente al otro en todos los casos de Latinoamérica. Precisamente, el análisis del caso costarricense ayudará a establecer una clara diferenciación entre un movimiento populista y una ideología transformista. El populismo, como movimiento, puede ser manipulado por ciertos grupos para incorporar a las masas al sistema y estabilizarlo sin

Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

